

DIARIO DE

DEL DOMINGO

ENERO



SANTIAGO

8 DE

DE 1809.

PROCLAMA DEL SEÑOR MARQUES DE LA ROMANA  
 Á LOS NOBLES Y HONRADOS CASTELLANOS. (\*)

La voz penetrante de la Religion, la Patria y la libertad clama á todo buen Español para que en su conservacion y defensa se arme contra el detestable monstruo, enemigo implacable de la humanidad, y aun de Dios mismo. No bastando á sus miras ambiciosas un Imperio dilatado que ha reducido á soledad la Italia, Olanda y Westfalia; tristes testigos de su duro y sanguinario despotismo, ha decretado la destruccion de nuestra desgraciada Patria, despues de haberla dexado sin Exércitos, sin Marina y sin dineros. Esta es y ha sido su fiel correspondencia con los Amigos y Aliados, que ciegos le han ayudado á su engrandecimiento. La providencia, que vela sobre los acaecimientos de los Gobiernos, os hizo conocer, aunque tarde, vuestra dura suerte; y movidos de un repentino impulso y casi divino, votasteis perecer primero baxo las ruinas de vuestra amada Patria, que someteros á la dura esclavitud en que gimen tantas Naciones baxo el cetro de hierro de ese sanguinario Corso. Heroica resolucion y propia del ge-

---

(\*) Debe entenderse que la dirige á todos los habitantes de las Provincias que estan á su mando.

nero o carácter español. Bien persuadidos de que todos los  
 ejércitos de ese Salteador afortunado, no son capaces de  
 subyugar Pueblos que aman su libertad é Independencia, pás-  
 mesteis con vuestras primeras acciones á la Europa, des-  
 truyendo y despojando á esos tan ponderados Generales de  
 sus decantadas victorias, buscando en su rendicion ó pre-  
 cipitada fuga la conservacion de sus detestables vidas. Ha-  
 bitantes de Baylen, Valencia y Zaragoza, vosotros sereis  
 siempre acreedores á la eterna memoria de todos los Es-  
 pañoles, y en las venideras generaciones se repetirá con  
 respeto el dulce nombre de los que hicieron conocer á la  
 España su fuerza casi desmayada, y el tirano el término  
 de sus glorias. Estas hubieran sin duda desaparecido con  
 él, si vuestro valor y ardimiento no lo contuvieran tan  
 importunamente los que debieran conducirnos á nuevos y rei-  
 terados triunfos de un enemigo consternado y fugitivo. Corred  
 un velo sobre los tristes resultados de esta inaccion, y rea-  
 nimando los generosos sentimientos de vuestro patriotismo,  
 unid vuestras fuerzas á las de vuestros hermanos los Ma-  
 drileños, á cuyas puertas ha quedado nuevamente lleno de  
 abatimiento y confusion ese ejército, que conducido y man-  
 dado por el Tirano Napoleon, y sus escogidos Mariscales,  
 amenaza con las duras leyes de un vencedor sin piedad  
 ni compasion. Ya es tiempo Castellanos, de que entre yo  
 á participar de las fatigas y las glorias de salvar la Patria,  
 y abandonar la triste suerte que vuestra apatia desde la  
 desgraciada accion de Rioseco os ha hecho experimentar.  
 Vuestros bienes, vuestras Esposas é Hijas, han sido impu-  
 nemente saqueadas y violadas por esos viles Salteadores, sin  
 perdonar las vidas de los inocentes. Morir peleando, es  
 accion propia de quien se precia de buen Español, buen  
 Esposo y buen Padre; sin que pueda haber un honrado  
 Castellano, á quien tan dulces nombres unidos al de la  
 Religion, Patria y libertad, no inspiren aquel heroico valor  
 con que en todos tiempos hizo Castilla el nervio de los Ejér-  
 citos Españoles por su fidelidad, constancia y sufrimiento  
 en las fatigas. El enemigo que teneis que combatir, lleva  
 ya agotados sus recursos y ardidés en que fundaba sus es-

pera  
 para  
 y la  
 res  
 de t  
 cont  
 apr  
 en  
 una  
 sacu  
 deis  
 tien  
 cent  
 Apr  
 últi  
 cia,  
 lado  
 que  
 cion  
 ama  
 tien  
 nun  
 sent  
 las  
 par:  
 acor  
 cior  
 la  
 dad  
 deb  
 nue  
 tod  
 rar  
 ner  
 con  
 Esp  
 una  
 cior

peranzas. Nuestros reveses han sido una importante leccion para enseñarnos el camino seguro de vencer, que es la union, y la presteza en socorrernos, como que todos somos defensores de nuestra madre la Patria que nos llama á la venganza de tantos insultos cometidos contra Dios, contra los hombres, contra nuestro adorado Monarca y contra lo que cada uno mas aprecia. Generales llenos de luces, patriotismo y encanecidos en el arte militar os esperan para conducirnos por la mano á una victoria cierta, salvar la Patria, exterminar al Tirano, y sacudir las duras cadenas en que gime la Europa. No lo dudéis: toda la fuerza de que puede disponer ese monstruo, la tiene dentro de nuestra Patria, y casi se puede asegurar en el centro de nuestra Corte, ó mas bien en el lugar de su Sepulcro. Apresuraos á socorrer á los esforzados Madrileños, que será el último golpe destructor de ese Tirano. Lo desea la misma Francia, lo confiesan los mismos enemigos, precisados á ser inmolados al filo de vuestras espadas por el capricho de su déspota, que ciego, no oye ya mas dictamen que el de la desesperacion. Si honrados y robustos Castellanos: un paisano el mas amante de vuestro honor os anuncia estas verdades de que tiene irrefragables pruebas. El movimiento conuinado de ese numeroso y lucido Ejército auxiliar con el nuestro, sobre presentar una fuerza irresistible, va á cubrir la hermosa Castilla de las invasiones de esos asesinos, y dexaros el tiempo necesario para armar prontamente vuestra juventud. Los estados y clases acomodadas franquearán sus generosos auxilios para la manutencion y abrigo de sus defensores. ¿Y que empleo mas digno de la plata y de los templos, de los frutos y ganados del Hacendado, de los efectos del Comercio, que consagrarlo todo al deber primero de mantener nuestra Religion santa, y con ella nuestra Patria, nuestra libertad é independenciam? Hagamos todos los esfuerzos que exige la gloriosa empresa de asegurar la tranquilidad y felicidad futura de nuestros hijos, poner fin á los desastres en que gime la Europa, y hacer conocer al mundo entero que el valor característico de los Españoles sin mas armas que sus pechos ha reparado con una paz general el abismo de confusion y trastorno, ocasionado por una Nacion ligera é inconstante, que degra-

dada hasta lo sumo ha hecho derramar ríos de sangre, por arrastrarse á los pies del más vil insecto de los mortales.

Un curioso explica el *Pro Patria mori*, para que lo entiendan de una vez los que no saben latin.

Ser hombre de bien, buen Ciudadano; querer, esto es, amar á los demas hombres, y su bien preamar al proprio; hacer comunes, unos los intereses; unas, comunes las desgracias; no injuriar de obra ni de palabra á su vecino, su hermano, no insultarle, acusarle, delatarle á tribunal alguno, ni al peligroso juicio del Público sin sobrados motivos, suficiente razon para ello; perdonar, no descubrir los defectos del proximo, del hombre, del ciudadano, para que se perdone, no se descubran los propios, hablar poco y bien, al caso, y con caridad, mas que la lengua rebiente por maldecir: en una palabra, no hacer mal aunque el corazon lo esté proponiendo. Esta es la Religion, el Evangelio, la misma voz de J. C., esto *pro Patria mori*. Acudir á socorrerla quando se halla apurada, ofrecer su vida, su sangre, y la de sus hijos, ofrecerla, presentarla en sacrificio; no poner á cubierto sus intereses, y estas vidas quando clama la patria y los Conciudadanos, se sacrifican..... Esto es *Pro Patria mori*.

*Siguen los Donativos de la Parroquia de Sta. Maria del Camino.*

- El P. Procurador Fr. Francisco Louzame id. 80 rs.
  - El P. M. de Estudiantes, Fr. Josef Mendez, id. 30 rs.
  - El P. Fr. Juan Gonzalez, id. 20 rs.
  - El P. Fr. Dionisio Rodriguez, id. 20 rs.
  - El P. Cantor, Fr. Luis Romero, 40 rs.
  - El P. Fr. Domingo Suarez 20 rs.
  - El P. Fr. Vicente de Castro 20 rs.
  - El P. Fr. Andres de Couto 20 rs.
  - El P. Fr. Andres Montero 20 rs.
- La Comunidad de S. Agustin manifestó haber entregado á la Junta de esta Ciudad 625 rs.